

LA CREACIÓN DE UNA RED DE SENDEROS LOCALES COMO ESTRATEGIA TURÍSTICA DE FUTURO EN ZONAS DE MONTAÑA: EL CASO DE ALP (PIRINEO CATALÁN)

Carlos GUÀRDIA CARBONELL

Centre de Desenvolupament Rural Integrat de Catalunya (CEDRICAT)
carlos.guardia@cedricat.cat

1. INTRODUCCIÓN

El turismo en espacios naturales y rurales es un fenómeno en expansión, derivado, en buena medida, de las nuevas pautas de comportamiento y preferencias de la demanda turística (CLARY, 1995; VIÑALS BLASCO, 1999; IVARS BAIDAL, 2000; VERA *et al.*, 1997). Tal y como apuntan VERA *et al.* (1997), esta realidad no es fruto de la mera coyuntura casual o reflejo de una moda pasajera, sino que resulta de la conjunción de una serie de factores de largo alcance que parecen irreversibles, al menos a corto y medio plazo. En particular, hay que destacar la difusión del ecologismo (entendido éste en su acepción sociológica y no necesariamente política), como un nuevo paradigma que ha impregnado no sólo una buena parte de las ciencias sociales, sino también a multitud de manifestaciones y expresiones de la vida cotidiana del hombre actual. Así pues, los síntomas de agotamiento que presenta el modelo turístico convencional y una creciente sensibilidad ambiental, entre otros factores, han creado el clima favorable para la fijación de formas de turismo más individualizadas, especializadas y respetuosas con el entorno.

En este contexto, dichos espacios se han convertido en terrenos de juego y bienes de consumo que generan atracción turística; muestra de ello es el aumento considerable de la afluencia de visitantes a los espacios naturales, motivados por la

calidad ambiental que albergan y por la posibilidad de practicar determinadas actividades turísticas y recreativas al aire libre, dentro del propio entorno natural: playas, ríos, montañas, volcanes, islas, bosques, lagos, etc. Esta situación plantea la necesidad de fomentar el desarrollo de nuevos productos y actividades turísticas relacionadas con el disfrute de la naturaleza y que puedan dar respuesta a los comportamientos cada vez más diversos de los turistas, tanto en las zonas del litoral, como complemento del sol y playa, como en las de interior y de montaña, ayudando a la desestacionalización de la demanda, aumentando la temporada turística y que sean respetuosas con el medio ambiente. En este sentido, entre las diversas modalidades turísticas que se pueden practicar, hay que destacar las denominadas como ecoturísticas, y dentro del amplio abanico de posibilidades que ofrecen, hay que señalar el senderismo¹.

El senderismo, tal como ha sido denominada esta actividad en España, constituye un fenómeno de dimensiones crecientes directamente asociado al incremento de la popularidad de las propuestas de ocio en espacios rurales y naturales (LÓPEZ MONNÉ, 1999; LUQUE GIL, 2004). Si bien en un principio se podía considerar una actividad propia de los clubes y asociaciones excursionistas y montañeras, en la actualidad la situación es muy diferente. Se podría afirmar que el senderismo ha sufrido una mutación, pasando de ser una actividad con un carácter exclusivamente deportivo a adquirir connotaciones culturales, ambientales, educativas y turísticas (LÓPEZ MONNÉ, 1999; LUQUE GIL, 2004; VIÑALS BLASCO, 1999). En opinión de López Monné (2000), el senderismo como actividad lúdica y de consumo turístico se basa en la valoración de elementos relacionados con la imagen de naturaleza y de ruralidad actualmente apreciada por las sociedades urbanas y se desarrolla, preferentemente, en zonas de montaña, las cuales son percibidas como los espacios más adecuados para obtener las experiencias deseadas. Asimismo, se ha calificado esta actividad como “una forma diferente” de hacer turismo, como un “turismo lento”, como una actividad que propone una aproximación sosegada al territorio, al patrimonio y a sus habitantes. Dadas estas características se puede considerar que constituye una de las actividades turísticas mejor adaptadas al espacio rural, ya que favorece un contacto respetuoso con la naturaleza, puede impulsar la rehabilitación de antiguas vías rurales, resulta escasamente impactante y puede contribuir a la revitalización de las economías de estos espacios. En este sentido, las infraestructuras básicas que sostienen y permiten las actividades senderistas son los caminos tradicionales. Dichos caminos, entendidos según CAMPILLO y LÓPEZ MONNÉ (2001) como el conjunto de vías que no han sido adaptadas al tránsito de vehículos motorizados, han perdido la función para la que fueron establecidos, y muchos de ellos presentan en la actualidad un acelerado proceso de degradación. Esta situación, derivada de la ausencia de un reconocimiento legal que ampare los caminos históricos

1 En Europa, el turismo de naturaleza o ecoturismo, está directamente asociado al interés por espacios rurales y naturales, y el caminar es con diferencia, la actividad preferida y mayoritaria de quienes visitan estos espacios por motivos de ocio (CAMPILLO y FONT, 2004).

y tradicionales en nuestro país, ha contribuido al desconocimiento general que se cierne sobre las mismas (*ibid.*).

España cuenta con una importante red de caminos tradicionales y otros caminos rurales, ya señalizados o con posibilidades de acondicionamiento y balización, y que pueden constituir un destacado recurso turístico en relación con las actividades lúdicas motivadas por el deseo de contacto y conocimiento de la naturaleza, la cultura y el patrimonio rural en general (FUNDACIÓN CAJA RIOJA, 1996; LÓPEZ MONNÉ y CAMPILLO, 2001). De este modo, los diferentes tipos de senderos –como parte del conjunto de la oferta turística– ofrecen un excelente soporte para el desarrollo del turismo de naturaleza, ya que estas vías discurren por entornos de gran valor paisajístico y natural. En esta línea, los senderos balizados pasan a convertirse en un instrumento de ordenación territorial y control de flujo de visitantes, ya que pueden contribuir a preservar determinadas zonas, favoreciendo la dispersión y evitando la concentración excesiva en áreas donde se ubican los recursos naturales más sensibles. Así mismo, y siguiendo a CAMPILLO y LÓPEZ MONNÉ (2001), la recuperación y acondicionamiento de los caminos tradicionales puede contribuir a la preservación de un patrimonio histórico y cultural, escasamente conocido. Como vías de comunicación que son, los antiguos caminos constituyen elementos estructuradores de los paisajes y de los territorios, y constituyen elementos clave en la investigación e interpretación social y económica del pasado de los territorios. Por otro lado, los elementos constructivos del propio camino (muros, empedrados, puentes o el propio trazado), ligados habitualmente a la técnica de construcción en piedra seca, constituyen elementos de un valor evidente que, en muchos casos, hacen que el propio camino se convierta en un recurso patrimonial en sí mismo.

El aprovechamiento turístico de este patrimonio ha sido una estrategia adoptada en nuestro país desde hace pocas décadas, tanto en zonas del litoral –como complemento del turismo tradicional de sol y playa– como en zonas de interior y de montaña, debido al papel que puede desempeñar en el desarrollo local de estos territorios (BLASCO, 1996; GONZÁLEZ, 1996; LÓPEZ MONNÉ, 1997, 1998 y 1999; MOLINERO, 1996; MORENO *et al.*, 1997). Entretanto, en otros países europeos, donde el senderismo constituye una actividad ampliamente extendida entre la población, éste ha llegado a convertirse en una destacada actividad económica, pudiendo generar repercusiones económicas a nivel local. En este sentido, hay que destacar los trabajos de CHRISTIE y MATTHEWS (2003); GODARD (1999); KOUCHNER *et al.* (2001); MIDMORE (2000); LÓPEZ MONNÉ y CAMPILLO (2001), que ponen de relieve las bondades económicas de esta actividad.

En el contexto del Pirineo catalán y más concretamente en la región de l'Alt Pirineu i Aran, donde se enmarca este estudio, el senderismo es una actividad en auge, muestra de ello es que en los últimos años han proliferado una serie de proyectos vinculados a esta modalidad y destinados a complementar la oferta de turismo de naturaleza. Estas propuestas, promovidas tanto desde la administración pública como desde la iniciativa privada, presentan en muchos casos un común denominador:

la falta de coordinación entre los distintos proyectos. Ante esta situación y conscientes de las grandes oportunidades que tiene el senderismo en el desarrollo local de estos territorios, l'IDAPA (Institut per al Desenvolupament i la Promoció de l'Alt Pirineu i l'Aran) elaboró el *Pla Estratègic de Senderisme de l'Alt Pirineu i l'Aran*² en el 2006, con el objetivo de definir una política estructurada y planificar la actividad senderística a corto, medio y largo plazo de este territorio (IDAPA, 2006).

Esta comunicación tiene como objetivo mostrar el protagonismo que va adquiriendo el senderismo dentro de los procesos de diversificación y desestacionalización de la oferta turística en zonas de montaña. Se analiza la experiencia –breve– desarrollada en un municipio del Pirineo catalán, vinculado mayoritariamente al turismo de nieve, que en los últimos años ha visto la necesidad de reorientar su producto turístico tradicional ante los nuevos escenarios de cambio.

2. EL ÁREA DE ESTUDIO Y SU ACTIVIDAD TURÍSTICA: CARACTERÍSTICAS GENERALES

El municipio de Alp se encuentra situado en la comarca de la Cerdanya (Catalunya) y forma parte de la región de l'Alt Pirineu i l'Aran³ (figura 1). Alp, ubicado en el extremo sureste de la comarca tiene una superficie de 44,3 km² y una población de 1.735 habitantes (según padrón de población del 2009) que se reparten entre tres núcleos de población: Alp –capital administrativa– Masella y La Molina (que albergan las dos estaciones de esquí alpino de la comarca).

Figura 1. Localización del área de estudio.



Fuente: Elaboración propia a partir de Institut Cartogràfic de Catalunya.

El desarrollo de la actividad turística en el municipio de Alp tiene sus orígenes a principios del siglo XX, vinculado al movimiento excursionista catalán y a la clase

2 Plan Estratègic de Senderisme de l'Alt Pirineu i l'Aran.

3 Área funcional de planificación territorial de Catalunya, establecida en la Ley 24/2001 de 31 de diciembre (de la Generalitat de Catalunya).

aristócrata de la época, como era el caso de la burguesía catalana que se desplazaba desde Barcelona y sus alrededores hasta la Cerdanya. Estas primeras manifestaciones del fenómeno turístico dejaron su huella en el paisaje pirenaico a través de la creación de refugios de montaña y torres de veraneo de estilo modernista. Por otro lado, el fenómeno del esquí empezó a practicarse a principios de esa centuria en el Pirineo catalán, siendo la estación de La Molina (Alp) una de las pioneras, de hecho, en el año 1911 la estación organizó una competición de esquí por primera vez (Copa del Rey Alfonso XIII). Pero las circunstancias que activaron de manera definitiva este territorio fueron, por un lado, la llegada del tren en 1922, en concreto, de la línea férrea transpirenaica que unía Barcelona con Francia, a través de Puigcerdà y la Tor de Querol; y, por el otro, la inauguración en 1943 del primer telesquí de Catalunya y de todo el Estado (LÓPEZ PALOMEQUE, 2009).

La presencia de la nieve es, actualmente, el principal elemento distintivo del turismo en Alp y, por extensión, en el resto del Pirineo, a todos los niveles y efectos. Este recurso atmosférico es el principal atractivo y el esquí –en su modalidad de alpino– el puntal del modelo turístico y uno de los motores de transformación de muchas zonas del Pirineo. En la región de *l'Alt Pirineu i l'Aran* la promoción del esquí ha sido el *leitmotiv* para la construcción de urbanizaciones de segunda residencia, ya que el negocio de la nieve no radica en la propia estación, sino en las grandes operaciones inmobiliarias que afloran a pie de pistas y en muchos casos, alejadas de los núcleos de población tradicionales (CAMPILLO Y FONT, 2004; GILI, 2003; PALLARÈS-BLANCH, 2009). Alp es una de los principales exponentes del modelo basado en el binomio turismo-construcción, ya que alberga las dos estaciones de esquí alpino de la comarca, así como el mayor número de segundas residencias de la Cerdanya (GUÀRDIA CARBONELL, 2008).

Sin embargo, el modelo turístico basado en la práctica del esquí alpino, fuertemente implantado en el área de estudio y en otras zonas de *l'Alt Pirineu i l'Aran*, tiene que hacer frente a nuevos retos y dificultades. Por un lado, la situación de crisis económica generalizada, de otro, la competencia con otros mercados europeos y estatales (especialmente las estaciones andorranas, francesas y aragonesas), así como los nuevos cambios en las condiciones ambientales (derivados de los efectos del cambio climático), sin olvidar los cambios en el cuadro motivacional de la demanda (LÓPEZ PALOMEQUE, 2009).

En relación al impacto del cambio climático sobre el turismo de nieve en Catalunya, varios estudios y trabajos⁴ coinciden en afirmar que el fenómeno afectará, en mayor o menor medida, a esta modalidad turística debido a la fuerte dependencia que muestra respecto a los recursos atmosféricos. La irregularidad y variabilidad atmosférica, traducida en un aumento de las temperaturas y una disminución en el régimen de innivación en los últimos años, así lo manifiesta.

4 CADS, 2005; GÓMEZ MARTÍN, 2009; SEATM, 2002.

En este contexto, y tal como apuntan varios autores (CADS, 2005; CAMPILLO y FONT, 2004; GÓMEZ MARTÍN, 2009; y LÓPEZ PALOMEQUE, 2009), las posibles estrategias de adaptación ante el nuevo escenario turístico pasan por la diversificación de la oferta turística del sector de la nieve. Algunas de las medidas que las estaciones de esquí están desarrollando actualmente para intentar minimizar el riesgo económico son: a) la incorporación de nuevas actividades deportivas y lúdicas vinculadas a la nieve: snowboard, raquetas de nieve, motos de nieve, trineo con perros, etc.; b) el aumento de las inversiones en el sector de la restauración, alojamiento y ocio; y c) la complementariedad entre el turismo de nieve y el turismo verde, promocionando actividades de ocio fuera de la temporada tradicional de esquí: senderismo, rutas a caballo y bicicleta, incorporación del patrimonio (artístico, cultural, gastronómico, etc.).

Con el objetivo de adaptarse a estos nuevos escenarios y no perder competitividad, el municipio de Alp empezó a plantearse la necesidad de diversificar su producto turístico tradicional. La búsqueda de nuevas fórmulas más cualitativas (y más respetuosas con el medio ambiente) condujo a la administración local a considerar la valorización de ciertos recursos patrimoniales presentes en el territorio y que, hasta entonces, no habían disfrutado de una merecida atención: los caminos tradicionales. La recuperación y acondicionamiento de estas vías tradicionales con fines turísticos fue la opción escogida por parte del equipo del gobierno municipal que entró en el Ayuntamiento de Alp en 2007, convencidos de que el binomio senderos y senderismo puede tener ante sí una oportunidad muy interesante para contribuir a la diversificación y desestacionalización de la actividad turística del municipio.

3. EL PROYECTO ALPSENDERS: DE LA PLANA A L'ALTA MUNTANYA

3.1. Los antecedentes

A mediados de los años noventa del pasado siglo, la Generalitat de Catalunya aprobó la *Llei 9/1995, de 27 de juliol, de regulació de l'accés motoritzat al medi natural*⁵ con el objetivo de establecer normas de regulación del acceso motorizado al medio natural tanto en relación a la circulación motorizada individual o en grupo, como a lo que se refiere a competiciones deportivas, con la finalidad de garantizar la conservación del patrimonio natural de Catalunya, asegurando, al mismo tiempo, el respeto a la población y a la propiedad pública y privada del mundo rural (Departament de Medi Ambient i Habitatge, 1995). Posteriormente, entre los años 2002 y 2003, los técnicos del Departament de Medi Ambient i Habitatge de la

⁵ Ley 9/1995, de 27 de julio, de regulación del acceso motorizado al medio natural (de la Generalitat de Catalunya).

Generalitat de Catalunya y el Centre Tecnològic Forestal de Catalunya realizaron un inventario de las pistas forestales y caminos rurales de cada municipio de la comarca de la Cerdanya con el objetivo de comprobar si estos viales cumplían con la mencionada ley, y en el caso que no fuera así, adaptarlos a la normativa. A partir de esta tarea, se planteó la posibilidad de incluir en los inventarios municipales los caminos tradicionales, es decir, aquellos que unían, antaño, los diferentes pueblos de la comarca, con el objetivo de diseñar una red de senderos a nivel comarcal. Se consiguió financiación del Departament de Medi Ambient i Habitatge de la Generalitat de Catalunya para elaborar el inventariado y planificación de los caminos (durante dos años) que formarían parte de la futura red, y que sería desarrollada por el Centre Tecnològic Forestal de Catalunya. Una vez inventariada, se procedió a clasificar aquellos caminos que reunían las mejores condiciones para la práctica del senderismo, dando prioridad a los que unían núcleos de población. Esta fase del proyecto contó con la ayuda y supervisión de distintos agentes locales con el objetivo de consensuar qué caminos había que promocionar y cuáles había que preservar, ya que una parte de la red transcurría por espacios naturales protegidos que albergaban especies de fauna protegidas.

Para realizar el inventario, se realizó una esmerada investigación en relación a la toponimia del lugar y al trazado auténtico que seguían los caminos, a través de los registros orales de la población del lugar con el objetivo de obtener la máxima información posible contrastada de estos viales (¿hacia dónde iban?; ¿por qué se utilizaban?; ¿quién los utilizaba?, etc.).

El inventario y planificación de los senderos fue un trabajo de base muy importante, ya que no solamente definía el trazado del sendero, sino que contemplaba la posibilidad de incluir equipamientos complementarios (alguna pasarela, puente o palanca, paneles y mesas interpretativas, así como la restauración de algún muro de piedra seca). Asimismo, se hacía un cálculo aproximado del coste del acondicionamiento del sendero y de sus posibles equipamientos, esto permitía a los técnicos municipales planificar las acciones una vez dispusieran de los fondos necesarios para acondicionarlo.

3.2. El proyecto senderístico

En el año 2007 la Concejalía de Turismo del Ayuntamiento de Alp decidió acondicionar su red de senderos locales para aumentar la oferta turística del municipio fuera de la temporada turística tradicional. El proyecto, denominado *Alpsenders: de la plana a l'alta muntanya*⁶, contaba con una parte del trabajo hecho, ya que cuatro años antes se había realizado el inventario y la planificación de los caminos y senderos del municipio.

6 Alpsenders: del llano a la alta montaña. El proyecto recibe este nombre porque era el modo de unir el pueblo de Alp, situado en el fondo del valle, con las estaciones de esquí de La Molina i Masella.

La iniciativa contó con varias vías de financiación durante tres años (2007, 2008 y 2009) asumidas por la Generalitat de Catalunya: por un lado, a través del PLADETUR (Pla de Desenvolupament Turístic) que concede el Departament d'Innovació, Universitats i Empresa; y por el otro, a través de ayudas PEIN (Pla d'Espais d'Interès Natural) del Departament de Medi Ambient i Habitatge. Gracias a esta financiación se llevó a cabo el acondicionamiento de los senderos, la construcción de áreas recreativas y la labor de promoción y difusión.

Hay que señalar que el municipio, a pesar de contar con varios refugios de montaña y ser escenario frecuentado por excursionistas y otros amantes de los deportes de aventura, no había contemplado hasta entonces la posibilidad de incorporar el senderismo dentro de su oferta turística. Sin embargo, se disponía de un estudio previo en el que se estudiaban las posibilidades recreativas de Alp, especialmente durante el período estival (CANO, 2005).

Con este proyecto, los responsables de turismo pretendían la consecución de los siguientes objetivos:

- Potenciar el patrimonio natural, histórico y cultural del municipio de Alp, susceptible de ser utilizado para fines turísticos.
- La diversificación y desestacionalización de la actividad turística para dar respuesta a los comportamientos cada vez más heterogéneos de la demanda turística, así como al impacto del cambio climático sobre el turismo de nieve.
- Buscar un nexo de unión entre los tres núcleos de población que integran el municipio y que se reparten entre el llano y la alta montaña, y que no fuera el esquí.

Una vez inventariada la red, se procedió a la recuperación y acondicionamiento de los senderos, siempre siguiendo las directrices establecidas en el inventario y de acuerdo con las posibilidades económicas. Para la ejecución del proyecto, el Ayuntamiento de Alp contrato a una empresa especializada en el diseño y planificación de senderos, *Socarrel forestal i ambiental*, que realizó, tanto el desbroce, balizamiento, señalización de los itinerarios, instalación de equipamientos (paneles informativos, colocación de pasarelas y palancas), como la promoción y difusión de la red de senderos.

3.3. Señalización

Dentro del proceso de acondicionamiento de un sendero, un punto fundamental es su señalización y balizamiento. Esta debe ser clara, de bajo impacto visual e integrada en el territorio, y tiene que entenderse como un sistema de información que al mismo tiempo sirve para la gestión de los flujos de visitantes.

En relación a la señalización horizontal, Alp y por extensión la Cerdanya, tomaron como referencia el sistema utilizado en los Alpes Dolomíticos, donde cada sendero está asociado a un número, y a cada municipio o agrupación de municipios –en el caso de la Cerdanya– le corresponde una numeración. Respeto al color, se decidió pintarlas de amarillo, ya que es el color que se distingue más fácilmente en la montaña. Para la señalización vertical, se optó por la tipología utilizada en los PEIN (Plans d’Espais d’Interès Natural) del Departament de Medi Ambient i Habitatge.

3.4. Mantenimiento

Un aspecto de gran importancia de la red de senderos –y su posterior éxito– es su mantenimiento. Un itinerario en mal estado se convierte en publicidad muy negativa para la zona y, en el caso que los usuarios lleguen a perderse, se genera una desconfianza sobre el estado de los senderos que puede afectar a toda la red y que es muy costosa de recuperar. Es necesaria una revisión periódica de su estado, planteando la mejora del trazado o el reacondicionamiento de elementos que puedan desaparecer por causas naturales, vandalismo, etc. (FUNDACIÓN CAJA RIOJA, 1996).

En el caso de Alp, el mantenimiento de los senderos lo realiza la brigada municipal del ayuntamiento; se llevan a cabo salidas periódicas a partir de primavera para comprobar el estado de los diferentes senderos y realizar mejoras si conviene. Asimismo, los miembros de la brigada son los que realizan las excursiones guiadas por los distintos senderos.

3.5. Titularidad de los caminos

En relación a la titularidad de los caminos que integran la red de senderos, estos son, en su mayor parte, de dominio público, aunque un pequeño porcentaje pertenece a particulares. Respeto a estos últimos hay que señalar que, hasta la fecha, no se ha registrado ningún incidente entre propietarios y senderistas, al menos que el Ayuntamiento de Alp tenga constancia. Una de las acciones que organiza el consistorio municipal para evitar los posibles conflictos, es ponerse en contacto con los propietarios de las fincas para advertirles, con la máxima antelación posible, sobre las excursiones guiadas que transcurren por sus propiedades.

3.6. Problemática

El único problema con el que se topó el proyecto fue el escepticismo mostrado al principio por los miembros del Patronat de Turisme d’Alp-La Molina-Masella (formado por representantes del Ayuntamiento, estaciones de esquí, sector hotelero, entre otros), en relación a la promoción del senderismo dentro de su oferta turística, ya que se partía de una situación de desconocimiento entre los distintos agentes en relación a esta actividad. Pero la buena disposición para llegar al entendimiento, el hecho de que ya estaban planificados los senderos que se iban a promocionar, y la

posibilidad de disponer de financiación para desarrollar el proyecto, convencieron al patronato, que apostará por esta iniciativa.

3.7. Promoción y difusión

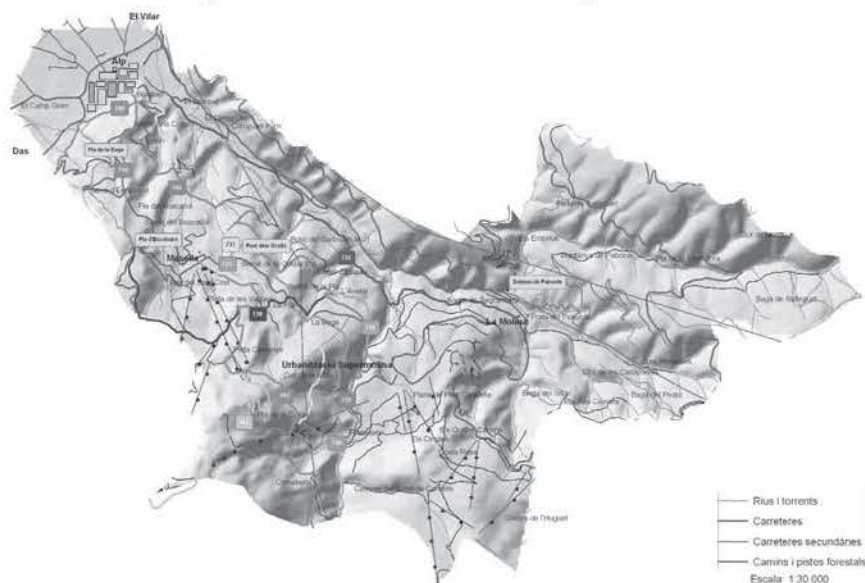
Una vez acondicionada una red de senderos llega la labor de promoción y difusión. En el caso de Alp, una parte de esta tarea se desarrolló durante el primer año que se realizó el acondicionamiento, ya que una de las vías de financiación subvencionaba la elaboración de folletos divulgativos; esto permitió al ayuntamiento empezar a dar a conocer sus primeros senderos, con una doble intención: pedagógica y divulgativa.

La divulgación del proyecto senderístico se realiza a través de dos vías: por un lado, a través de una página web (www.alpsenders.cat), donde el usuario puede conocer la iniciativa y consultar la información de los distintos senderos que integran la red (recorrido, desnivel, duración, atractivos naturales y culturales, áreas recreativas, y la posibilidad de descargar los tracks para GPS); y por otro, a través de la oficina de turismo del Ayuntamiento de Alp.

3.8. Situación actual del proyecto

Actualmente, la red de senderos locales de Alp está formada por 12 itinerarios de senderismo señalizados que suman un total de 49,10 km y donde cada sendero se encuentra conectado con uno o varios senderos (figura 2). El diseño de los senderos está pensado para atraer a un público muy amplio, ya que se ofrecen itinerarios muy variados, tanto en relación a la distancia, tiempo y dificultad.

Figura 2. La red de senderos Alpsenders.



Fuente: www.alpsenders.cat.

A corto plazo, la intención del Ayuntamiento de Alp no es de abrir más senderos, sino trabajar en el mantenimiento de los actuales y en la divulgación de la oferta senderista. De igual forma, se quiere empezar a trabajar en la posibilidad de introducir el turismo de senderismo en el municipio, al constatar la dimensión y oportunidades que ofrece este mercado en otros territorios. En este sentido, una de las primeras tareas que se llevaron a cabo durante el 2009, fue realizar una encuesta a las personas que tomaron parte en las excursiones guiadas por los senderos, con el objetivo de realizar una primera aproximación al perfil del senderista.

Los datos del 2009 muestran, a grandes rasgos, que el perfil del senderista es el de personas procedentes principalmente de Barcelona y su área metropolitana, con dos grupos de edades muy destacados (entre los 20 y 49 años, y más de 50 años), que disponen de una segunda residencia en la comarca y que han conocido la iniciativa a través de folletos.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Los cambios experimentados en las últimas décadas en el cuadro motivacional de la demanda turística, derivados en buena medida del agotamiento del modelo turístico convencional y de una creciente sensibilidad ambiental, han propiciado la búsqueda de nuevas fórmulas recreativas más cualitativas y singulares. En este sentido, la puesta en valor de los espacios naturales y rurales es, hoy en día, una realidad en auge en nuestro país y responde a la necesidad de diversificar el producto turístico tradicional. Entre los diferentes segmentos que forman parte del turismo de naturaleza, hay que destacar el papel que están desempeñando las actividades ecoturísticas, y más concretamente, el senderismo.

Calificado como una forma diferente de hacer turismo, el senderismo es una de las actividades turísticas mejor adaptadas al espacio rural, ya que tiene un escaso impacto ambiental, es capaz de contribuir a la preservación y valorización de los recursos patrimoniales existentes en el territorio y de adecuarse a las nuevas perspectivas de mercado. En este contexto, el municipio de Alp, situado en el Pirineo catalán y vinculado mayoritariamente al turismo de nieve, se plantea la posibilidad de poner en valor parte del patrimonio que hasta entonces carecía de una merecida atención, los caminos tradicionales. De este modo, nace en 2007 el proyecto *Alpsenders: de la plana a l'alta muntanya*, con el objetivo que el binomio senderismo y senderos contribuya a la diversificación y desestacionalización de la oferta turística municipal.

Esta iniciativa, nacida de la necesidad de incorporar el viario tradicional en los inventarios de caminos municipales, ha permitido acondicionar una red de senderos –seleccionados y planificados previamente en el inventario– de ámbito local, apta para todo tipo de senderistas, desde los más expertos hasta los que apenas tienen

conocimiento acerca de los senderos, ofreciéndoles la posibilidad de realizar los itinerarios con guías locales, o bien, autoguiadas a través de las nuevas tecnologías de la información (posibilidad de descargar los distintos itinerarios en GPS). El proyecto representa una experiencia –todavía muy breve– pero interesante sobre cómo adaptarse a los nuevos escenarios de cambio, centrados en tres aspectos: crisis económica, competitividad entre destinos turísticos y cambio climático.

AGRADECIMIENTOS

A la Dra. M^a Belén Gómez Martín, por los comentarios y consejos aportados; a la señora Judith Sanmartí, concejala del Ayuntamiento de Alp, por la información facilitada en relación al proyecto, así como a la empresa *Socarrel forestal i ambiental*.

BIBLIOGRAFÍA

- BLASCO, F. (1996): “Recuperación de antiguos caminos de montaña en la “Sierra de Tramuntana” a través del programa LEADER”, en FUNDACIÓN CAJA RIOJA (eds.): *Jornadas de senderismo y desarrollo turístico*, Logroño, Fundación Caja Rioja, pp. 59-60.
- CAMPILLO, X. y FONT, X. (2004): *Avaluació de la sostenibilitat del turisme a l'Alt Pirineu i l'Aran*, Cuaderns de Recerca, 8, Barcelona, Consell Assessor per al Desenvolupament Sostenible (CADS).
- CAMPILLO, X. y LÓPEZ MONNÉ, R. (2001): “Caminos tradicionales: su papel en el desarrollo rural”, en CEIP y CAJA RIOJA (eds.): *Transhumancia, Cañadas y Desarrollo Rural*. Actas de las Jornadas, Logroño, CEIP y Caja Rioja, pp. 129-143.
- CANO IBAÑEZ, F. (2005): *Ordenació del paisatge i dels usos recreatius de la muntanya d'Alp*. Projecte Final de Carrera, Enginyeria de Forests, Escola Tècnica Superior d'Enginyeria Agrària, Universitat de Lleida.
- CHRISTIE, M. y MATTHEWS, J. (2003): *The economic and social value of walking in England*, London, Rambler's Association in England.
- CLARY, D. (1996): “Le nouveau comportement du marche emetteur european”, en UNIVERSITAT DE GIRONA (eds.): *Jornades sobre el turisme en els espais litorals*, Girona, Universitat de Girona.
- CONSELL ASSESSOR PER AL DESENVOLUPAMENT SOSTENIBLE (CADS) (2005): *Informe sobre el canvi climàtic a Catalunya*, Barcelona, CADS.
- DEPARTAMENT DE POLÍTICA TERRITORIAL I OBRES PÚBLIQUES (1995): *Pla Territorial General de Catalunya*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.

- DEPARTAMENT DE POLÍTICA TERRITORIAL I OBRES PÚBLIQUES (2006): *Pla Territorial Parcial de l'Alt Pirineu i l'Aran*, Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- FUNDACIÓN CAJA RIOJA (1996): *Jornadas de senderismo y desarrollo turístico*, Logroño, Fundación Caja Rioja.
- GILI, M. (2003): "Las viviendas de segunda residencia. ¿Ocio o negocio?", *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. VII, nº 146 (052), 1 de agosto de 2003.
- GODARD, P. (1999): *Etude sur l'impact économique de la randonnée dans les Pyrénées*, Toulouse, Centre International de Formation au Tourisme et à l'Hôtellerie, Université de Toulouse, Le Mirail.
- GÓMEZ MARTÍN, M. B. (2009): "Turismo y cambio climático", en DEPARTAMENT D'INNOVACIÓ, UNIVERSITATS I EMPRESA: *Atles del Turisme a Catalunya. Mapa Nacional de l'Oferta i els Productes Turístics*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament d'Innovació, Universitats i Empresa.
- GONZÁLEZ, J. G. (1996): "Los caminos de la sierra de Gata, una experiencia en armonía con el territorio", en FUNDACIÓN CAJA RIOJA (eds.): *Jornadas de senderismo y desarrollo turístico*, Logroño, Fundación Caja Rioja, pp. 63-65.
- GUÀRDIA CARBONELL, C. (2008): *El desenvolupament de l'allotjament turístic a l'Alt Pirineu i l'Aran: una diferenciació espacial i temporal (1970 - 2008)*. Memòria de recerca del Màster Europeu en Planificació Territorial i Gestió Ambiental, Universitat de Barcelona.
- INSTITUT PER AL DESENVOLUPAMENT I LA PROMOCIÓ DE L'ALT PIRINEU I L'ARAN (IDAPA) (2006): *Pla Estratègic de Senderisme de l'Alt Pirineu i l'Aran*, Generalitat de Catalunya.
- IVARS BAIDAL, J. A. (2000): "Turismo y espacios rurales: conceptos, filosofías y realidades", *Investigaciones Geográficas*, nº 23, pp. 59-88.
- KOUCHNER, F. et al. (2001): *La valoración del turismo de senderismo en los territorios rurales. Guía pedagógica sobre la elaboración y la aplicación de un proyecto de senderismo*, Observatorio Europeo LEADER, Cuaderno de la Innovación, nº 12.
- LÓPEZ MONNÉ, R. (1997): "Concertación, planificación y promoción de una red comarcal de senderos: 'la Comissió de Senderisme' del Baix Empordà (Cataluña)", en OLIVERAS, J. y ANTON, S. (1997): *Turismo y planificación del territorio en la España de fin de siglo*, Tarragona, Grup d'Estudis Turístics, Unitat de Geografia, Universitat Rovira i Virgili, pp. 5-44.
- LÓPEZ MONNÉ, R. (1998): "La valorización del patrimonio como estrategia turística de reorientación en municipios litorales", en *IV Coloquio de Geografía Urbana*, Las

Palmas de Gran Canaria, Grupo de Geografía Urbana de la Asociación de Geógrafos Españoles.

LÓPEZ MONNÉ, R. (1999): *Senderisme. Camins i senyals*, Tarragona, Arola Editors.

LÓPEZ MONNÉ, R. (2000): "Patrimonio rural, turismo y senderos", en *X Coloquio de Geografía Rural. Los espacios rurales en el cambio de siglo: incertidumbres ante los procesos de globalización y desarrollo*, Lleida, Universitat de Lleida.

LÓPEZ PALOMEQUE, F. (2009): "Neu i estacions d'esquí i muntanya", en DEPARTAMENT D'INNOVACIÓ, UNIVERSITATS I EMPRESA: *Atles del Turisme a Catalunya. Mapa Nacional de l'Oferta i els Productes Turístics*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament d'Innnovació, Universitats i Empresa.

LUQUE GIL, A.M^a. (2004): *Evaluación de la aptitud del territorio para la práctica del senderismo*, Málaga, Universidad de Málaga.

MIDMORE, P. (2000): "The economic value of walking in rural Wales", Aberystwyth, The University of Wales, *Welsh Institute of Rural Studies, Working paper*, nº13.

MORENO, C. et al. (1997): "La red de senderos turísticos de Gran Canaria: una nueva opción turística", en VALENZUELA, M. (coord.): *Los turismos de interior: el retorno a la tradición viajera*, Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.

PALLARÈS BLANCH, M. (2009): "Turisme a la muntanya", en DEPARTAMENT D'INNOVACIÓ, UNIVERSITATS I EMPRESA: *Atles del Turisme a Catalunya. Mapa Nacional de l'Oferta i els Productes Turístics*, Barcelona, Generalitat de Catalunya, Departament d'Innnovació, Universitats i Empresa.

SEATM (2002): *Les chiffres clés du tourisme de montagne en France. 3ème edition*, Secrétariat d'État et du Tourisme, Ministère de l'Équipement des Transports et du Logement.

VERA, J. F (coord.) (1997): *Análisis Territorial del Turismo*, Barcelona, Ariel Geografía.

VIÑALS BLASCO, M. J. (1999): "Los espacios naturales y rurales. Los nuevos escenarios del turismo sostenible", en VIÑALS BLASCO, M. J. y BERNABÉ, A. (eds.): *Turismo en espacios naturales y rurales*, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia.